



Martha Raquel Morán-Franco

✉: moranfrancomartha@gmail.com

🆔: <https://orcid.org/0000-0001-9183-9183>

Investigadora Independiente, Guayaquil, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Morán-Franco, M. R. (2026). Editorial: Evaluación educativa y aprendizaje. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 3(1), 1-4. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v3i1.887>.

Editorial

Resumen

La evaluación educativa constituye uno de los componentes fundamentales de los procesos de enseñanza y aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo. Su evolución conceptual y metodológica ha permitido trascender enfoques centrados exclusivamente en la medición de resultados para orientarse hacia modelos que promueven la mejora continua, el desarrollo de competencias y la toma de decisiones fundamentadas en evidencias. El presente número de *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*, dedicado a la temática "Evaluación educativa y aprendizaje", reúne investigaciones que abordan aspectos clave como la evaluación formativa y sumativa en educación superior, los instrumentos de evaluación del aprendizaje, la evaluación por competencias, la retroalimentación efectiva, la evaluación auténtica y las analíticas de aprendizaje. Los trabajos incluidos aportan conocimientos relevantes sobre estrategias, metodologías y herramientas que fortalecen la calidad educativa y favorecen experiencias de aprendizaje más significativas. Este volumen contribuye al debate académico contemporáneo al destacar la importancia de una evaluación centrada en el estudiante, orientada al aprendizaje y apoyada en enfoques innovadores que respondan a los desafíos educativos actuales.

Introducción

La evaluación educativa ha experimentado importantes transformaciones durante las últimas décadas, pasando de enfoques centrados en la calificación y la certificación de aprendizajes hacia modelos orientados al acompañamiento de los procesos formativos. Actualmente, la evaluación es reconocida como un elemento esencial para comprender el progreso de los estudiantes, identificar oportunidades de mejora y promover experiencias de aprendizaje más significativas y contextualizadas.

En este contexto, la relación entre evaluación y aprendizaje adquiere una relevancia estratégica para el fortalecimiento de los sistemas educativos contemporáneos. La evaluación no solo permite verificar el logro de objetivos curriculares, sino también generar información valiosa para la toma de decisiones pedagógicas y el diseño de intervenciones orientadas a la mejora continua de los procesos educativos.

Diversas investigaciones han destacado la importancia de incorporar enfoques evaluativos que promuevan la participación activa de los estudiantes y favorezcan la construcción de aprendizajes profundos. Según Mato Tamayo y Vizuete Toapanta (2019), la evaluación formativa representa una oportunidad para convertir la valoración del aprendizaje en un

proceso continuo de retroalimentación y mejora, fortaleciendo la autonomía y la reflexión crítica de los estudiantes.

Asimismo, los avances en el campo de la evaluación educativa han impulsado el desarrollo de instrumentos cada vez más diversificados y pertinentes para responder a las necesidades de distintos contextos de aprendizaje. Hamodi et al. (2015) señalan que la selección adecuada de medios, técnicas e instrumentos de evaluación constituye un factor determinante para garantizar procesos evaluativos coherentes con los objetivos formativos y las metodologías de enseñanza empleadas.

En este escenario, EDUNEXA dedica su Volumen 3, Número 1, a la temática "Evaluación educativa y aprendizaje", con el propósito de promover la reflexión académica sobre los desafíos, oportunidades e innovaciones que caracterizan los procesos evaluativos actuales. Los artículos publicados ofrecen una visión amplia e interdisciplinaria de las tendencias contemporáneas que contribuyen al fortalecimiento de la calidad educativa y al desarrollo integral de los estudiantes.

Desarrollo

Uno de los ejes centrales de este número corresponde al análisis de la evaluación formativa y sumativa en educación superior. Tradicionalmente, la evaluación sumativa ha sido utilizada para certificar resultados y verificar el cumplimiento de estándares académicos. Sin embargo, las tendencias actuales destacan la necesidad de complementar este enfoque con estrategias formativas que permitan monitorear el aprendizaje de manera permanente y generar oportunidades de mejora durante el proceso educativo.

Mato Tamayo y Vizuet Toapanta (2019) sostienen que la evaluación formativa favorece la participación activa de los estudiantes y fortalece la capacidad de autorregulación del aprendizaje. Desde esta perspectiva, la evaluación deja de ser un evento aislado para convertirse en una herramienta pedagógica que acompaña el desarrollo de competencias y promueve una cultura de mejora continua dentro de las instituciones educativas.

Otro aspecto relevante abordado en esta edición se relaciona con los instrumentos de evaluación del aprendizaje. La diversidad de contextos educativos y objetivos formativos exige el uso de herramientas que permitan recoger evidencias válidas, confiables y pertinentes sobre el desempeño estudiantil. En este sentido, la selección adecuada de instrumentos constituye una decisión pedagógica fundamental para garantizar procesos evaluativos efectivos.

De acuerdo con Hamodi et al. (2015), la utilización de rúbricas, portafolios, diarios reflexivos, observaciones sistemáticas y otros instrumentos participativos contribuye a fortalecer la evaluación formativa y compartida. Estas herramientas permiten valorar no solo los resultados obtenidos, sino también los procesos mediante los cuales los estudiantes construyen sus conocimientos y desarrollan habilidades complejas.

La evaluación por competencias representa otro campo de creciente interés dentro de la investigación educativa contemporánea. Los cambios sociales y laborales demandan que los sistemas educativos promuevan el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales que permitan a los estudiantes enfrentar desafíos cada vez más complejos. En consecuencia, los procesos evaluativos deben adaptarse a esta nueva realidad formativa.

Delgado-Villalobos y Riquelme (2022) destacan que la evaluación de competencias requiere enfoques integrales capaces de valorar conocimientos, habilidades, actitudes y dimensiones socioemocionales. Esta visión amplía las posibilidades de la evaluación educativa al reconocer que el aprendizaje involucra múltiples factores que trascienden los contenidos académicos tradicionales.

La retroalimentación efectiva constituye igualmente un elemento esencial para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Numerosos estudios coinciden en señalar que la calidad

de la retroalimentación influye directamente en la motivación, el desempeño y la capacidad de mejora de los estudiantes. Una retroalimentación oportuna y pertinente permite identificar fortalezas, corregir errores y orientar nuevas metas de aprendizaje.

Según Valdivia (2014), la retroalimentación efectiva debe caracterizarse por su claridad, especificidad y orientación hacia la mejora continua. Más allá de comunicar resultados, su función principal consiste en proporcionar información útil que permita a los estudiantes comprender sus avances y asumir un rol activo en la construcción de su propio aprendizaje.

Por otra parte, la evaluación auténtica ha adquirido una importancia creciente como respuesta a la necesidad de vincular los procesos educativos con situaciones reales y significativas. Este enfoque busca valorar la capacidad de los estudiantes para aplicar conocimientos y habilidades en contextos cercanos a la práctica profesional y social, superando modelos centrados exclusivamente en la memorización de contenidos.

En este sentido, Toaquiza Toapanta et al. (2026) evidencian que la integración de proyectos interdisciplinarios, tecnologías emergentes y estrategias de evaluación auténtica favorece experiencias de aprendizaje más dinámicas, colaborativas y contextualizadas. Estas prácticas contribuyen al desarrollo de competencias complejas y fortalecen la conexión entre teoría y práctica en los distintos niveles educativos.

Finalmente, las analíticas de aprendizaje representan una de las áreas más innovadoras dentro de la evaluación educativa contemporánea. El creciente acceso a datos educativos ha generado nuevas oportunidades para comprender los procesos de aprendizaje y diseñar estrategias de intervención basadas en evidencias. Este enfoque permite identificar patrones, monitorear el progreso estudiantil y anticipar posibles dificultades académicas.

Domínguez Figaredo et al. (2020) señalan que la educación basada en datos constituye un campo en expansión que ofrece herramientas valiosas para la mejora de la calidad educativa. La integración de analíticas de aprendizaje con modelos evaluativos innovadores puede contribuir significativamente a fortalecer la toma de decisiones pedagógicas y la personalización de los procesos formativos.

Conclusiones

La evaluación educativa continúa consolidándose como un componente estratégico para garantizar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los distintos niveles del sistema educativo. Su evolución hacia enfoques más participativos, formativos y centrados en el estudiante evidencia la necesidad de comprender la evaluación como una herramienta para la mejora continua y no únicamente como un mecanismo de certificación de resultados.

Los trabajos incluidos en este número de EDUNEXA muestran que la evaluación formativa, los instrumentos diversificados de valoración, la evaluación por competencias, la retroalimentación efectiva, la evaluación auténtica y las analíticas de aprendizaje constituyen dimensiones complementarias que fortalecen la comprensión integral del aprendizaje. Estas perspectivas permiten responder de manera más efectiva a los desafíos educativos contemporáneos y favorecen experiencias formativas de mayor calidad.

Asimismo, las investigaciones presentadas destacan la importancia de promover procesos evaluativos coherentes con las demandas sociales, tecnológicas y profesionales actuales. La incorporación de metodologías innovadoras y herramientas basadas en evidencias contribuye a generar entornos educativos más inclusivos, flexibles y orientados al desarrollo integral de los estudiantes.

Finalmente, este volumen reafirma el compromiso de EDUNEXA con la difusión de conocimiento científico que contribuya al fortalecimiento de la educación. La reflexión crítica sobre la evaluación educativa y su relación con el aprendizaje constituye una oportunidad para

impulsar transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas, promoviendo una educación más pertinente, equitativa y capaz de responder a los retos del siglo XXI.

Referencias

- Delgado-Villalobos, M., & Riquelme, G. O. L. (2022). Evaluaciones de las competencias socioemocionales en el contexto educativo: una revisión. *Revista ConCiencia EPG*, 7(1), 43-74.
- Dominguez Figaredo, D., Reich, J., & Ruipérez-Valiente, J. A. (2020). Análítica del aprendizaje y educación basada en datos: Un campo en expansión. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 33-43.
- Hamodi, C., López Pastor, V. M., & López Pastor, A. T. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles educativos*, 37(147), 146-161.
- Mato Tamayo, J., & Vizuite Toapanta, J. C. (2019). LA EVALUACIÓN FORMATIVA: INTERPRETACIÓN Y EXPERIENCIAS. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 5(1), 01-08. Recuperado a partir de <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/1269>
- Toaquiza Toapanta, M. G., Gaona Ambuludi, M. G., Toaquiza Vega, J. M., Veloz Villarreal, C. D., Álvarez León, D. S., & Santana Cedeño, M. E. (2026). Reinención del aula en educación básica mediante proyectos interdisciplinarios con tecnologías emergentes y evaluación auténtica. *Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki*, 1(1), 628-653.
- Valdivia, S. (2014). Retroalimentación efectiva en la enseñanza universitaria. *En blanco y negro*, 5(2).